

COMARCA DE ALBARRACÍN CULTURA



El pasado 13 de enero se presentó en Monterde de Albarracín las novelas histórica de Pedro Saz, d, y que está junto al profesor José Luis Castán, "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada".

La Sierra de Albarracín, fuente de inspiración para la novela histórica

Pedro Saz termina una trilogía con dos libros ambientados en la Guerra Civil y la Posguerra

Pedro Pérez Boned
Monterde de Albarracín

La Sierra de Albarracín ha sido la fuente de inspiración para dos novelas históricas que ha escrito el historiador Pedro Saz Pérez y editadas por el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín. Las dos novelas, "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada" son en realidad una trilogía, que inició con la obra "El silencio del sabinar", que publicó hace cinco años. La presentación de "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada" tuvo lugar el pasado 13 de enero en Monterde de Albarracín, municipio de Pedro Saz. La trilogía es un homenaje a la Sierra y sus gentes que tanto sufrieron en la primera mitad del siglo pasado. Pedro Saz es doctor en Historia y presidente del CECAL.

El historiador Pedro Saz Pérez en la presentación de sus dos últimas novelas históricas, "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada" expuso que él no era novelista en el sentido estricto del término. "Soy historiador. Y como tal he trabajado durante estos últimos tiempos, primera mitad del siglo XX. Desde mi época de estudiante en la Universidad, siempre participé de una idea, que con el paso de los años, he podido poner en práctica gracias al CE-

CAL. Me refiero a la novela histórica, o por lo menos a un modelo de novela histórica para ampliar el espectro de población que puede leer historia."

Pedro Saz añadió que por regla general, los libros de historia proporcionan una amplia visión de las cuestiones políticas, sociales o económicas y, por supuesto, mantienen un indiscutible valor. "Pero al mismo tiempo, siempre he echado en falta algo más, porque todos esos sucesos suelen carecer, por regla general, del punto de vista que ofrece la vida cotidiana de los protagonistas, algo que suelen esconder las estadísticas, gráficos, anexos y cuadros con los que se engalanaban muchos de esos estudios. Además, la inmensa mayor parte de ellos se centran en las clases dirigentes, sin tener en cuenta que por menos durante la primera mitad del siglo XX, la población rural era la más numerosa en España y, especialmente, provenía de municipios tan pequeños como el de Monterde, o los de la propia Sierra de Albarracín".

"De manera que, siguiendo este criterio, he intentando susstraerme a todos esos valores, primero con la novela "El silencio del Sabinar", publicada hace cinco años y cuya acción transcurrió en Monterde de Albarracín du-



Portadas de los libros históricos sobre la Guerra Civil en la Sierra de Albarracín

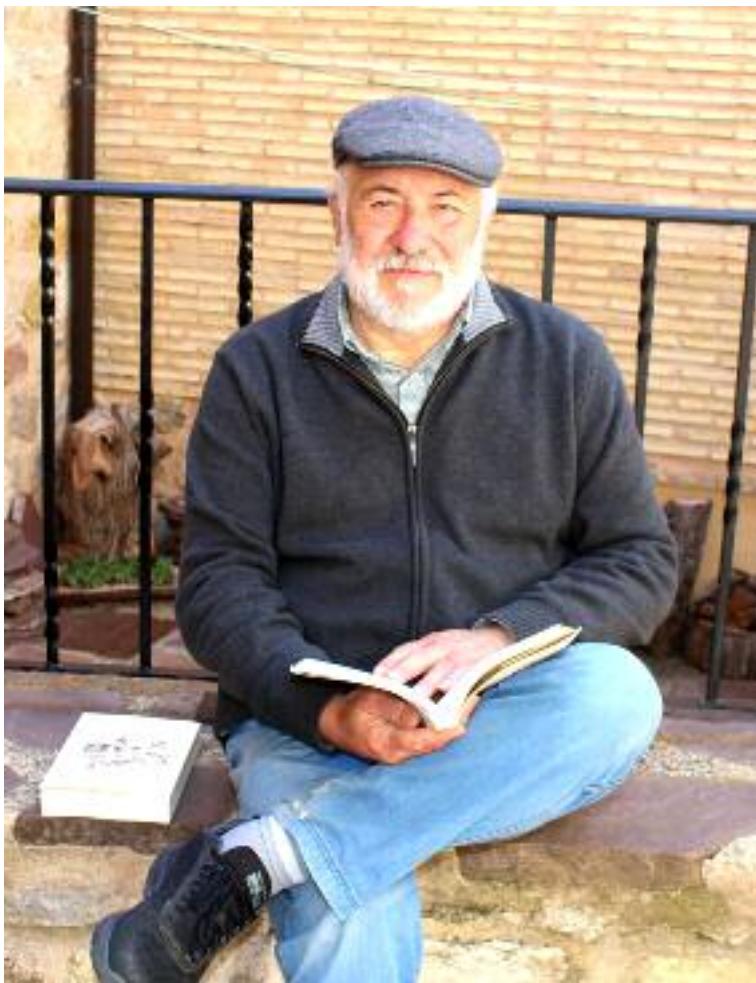
rante la etapa de 1900 a 1936, y ahora con estas dos novelas más. "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada" que son continuación de la primera y cuya cronología se prolonga desde 1936 hasta el año 1948. Y por supuesto, los protagonistas son personajes de a pie, como el común de los habitantes de la Comunidad o Sierra de Albarracín".

Saz Pérez en sus estudios, investigaciones, recopilaciones de datos y entrevistas con vecinos de la Sierra de Albarracín afirmó que la primera etapa del Franquismo fue de una represión brutal en las tierras serranas.

lugar en cualquiera de sus pueblos".

El autor de "Cruce de caminos" divide la sociedad del pueblo de Monterde de Albarracín en cinco grupos de la misma manera que podía haberse hecho en cualquier otro pueblo de la Sierra. Estos cinco grupos son los derrotados; los reconvertidos, que se adaptan a las circunstancias para mantener su status y oportunistas que buscan medrar en el nuevo régimen; los otros y olvidados; los vencedores y los represaliados. Cada uno de los grupos tienen su protagonista y se cuenta como afrontan los sucesos que ocurren, reseñó Saz. Protagonista principal es el soldado republicano Rubén, de Monterde, que combate en la Sierra, en la Batalla de Teruel...

En la novela "Sabinaquemada" recoge el desenlace de lo que se preveía en la primera novela, el sínfín de las secuelas de la pasada Guerra Civil, que se dejó notar en la vida cotidiana de los perdedores de la contienda. "Para poder sobrevivir, las casi inexistentes salidas que les quedan pasan en ocasiones por jugárselo todo a una carta. Vida, muerte o represión es el pan nuestro de cada día para esa población en la Sierra de Albarracín, incluso algunos de sus moradores no tienen más op-



El historiador Pedro Saz Pérez con sus dos novelas históricas en Monterde



En Monterde de Albaracín se ambienta buena parte de las novelas históricas.

ción que irse junto a los guerrilleros que combaten la brutalidad de la dictadura franquista o marcharse al exilio".

En el epígrafe de "Cruce de caminos" Pedro Saz expone un extracto del discurso pronunciado por el presidente de la República Manuel Azaña en el Ayuntamiento de Barcelona el 18 de julio de 1938. dijo: "Pero es obligación moral, sobre todo de los que padecen la guerra, cuando se acabe como nosotros queremos que se acabe, sacar de la lección y de la musa del escarmiento el mayor bien posible, y cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones, que se acordarán, si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apatito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres que han caído embravecidos en la batalla, luchando magníficamente por un ideal tan grandioso que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían con los destellos de su luz tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: paz, piedad, perdón".

Con las novelas históricas en la Sierra de Albaracín se repasan multitud de hechos como la colectividad que hubo en Monterde de Albaracín, que también tuvieron otros municipios serranos, caso de Bronchales, Griegos o Terriente, o la quema del retablo de la iglesia de Monterde de Albaracín cuando entra la Columna del Rosal. En otros parajes se recogen la gran penuria por la que pasaron los pueblos serranos en la Guerra Civil. Así se expone que el invierno de 1936 fue de los peores que se re-

El ApunTe

La Sierra de Albaracín tenía 12.500 habitantes en 1940

La Sierra de Albaracín en 1940 tenía alrededor de 12.500 habitantes. Los más poblados eran Albaracín con 1.689 habitantes, Terriente con 946, Orihuela del Tremedal con 840 y Bronchales con 786 habitantes

cordaban en el pueblo (Monterde de Albaracín), "ya no tanto por la propia guerra sino por las carencias de alimentos que afectaba a la mayor parte de sus habitantes, especialmente las mujeres. Ésta, fue la causa principal de que varios de los nacidos en el pueblo murieran en el mes de diciembre como consecuencia de la falta de desarrollo o raquitismo. Pero eso sí, los monterdinos podían estar tranquilos y orgullosos porque le habían dedicado sendas calles a Alemania e Italia y toda una plaza al mismísimo Caudillo".

Las dos novelas históricas le han costado de escribir a Pedro Saz cuatro años con investigación en bibliotecas, archivos, entrevistas, etc. "Cruce de caminos" tiene más de 500 páginas y "Sabinaquemada" más de 300. Los libros han sido editados por el Centro de Estudios de la Comunidad de Albaracín, la Comunidad de Albaracín y la Fundación de Desarrollo de la Comunidad de Albaracín. La adquisición de las novelas podrá hacerse a partir del mes de junio a través de la web del Instituto de Estudios Turolenses. Se han editado 650 ejemplares.



Público en la presentación en Monterde de Albaracín de las novelas históricas

•TRILOGÍA •

Pedro Saz Pérez, autor de las novelas históricas

Pedro Saz Pérez (Valencia, 1955) es Doctor en Historia por la Universidad Literaria de Valencia. Realizó su tesis doctoral en el año 1999 sobre la sierra de Albaracín en el primer tercio del siglo XX. Es miembro directivo del Centro de Estudios de la Comunidad de Albaracín (CECAL) desde su creación en el año 2004. Actualmente es presidente del CECAL. Su labor investigadora se ha centrado en la Sierra de Albaracín durante la etapa contemporánea. Es autor de un libro donde resume su tesis doctoral: "Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albaracín en la encrucijada del cambio (1910-1936)". Asimismo ha colaborado en numerosos artículos y libros sobre la temática social, política y económica de la Sierra de Albaracín en dicha época.

Otro de los apartados en los que ha intervenido está relacionado en dar a conocer la riqueza del monte sabinar de la Sierra y especialmente el de Monterde de Albaracín. En este punto ha intervenido en el documental sobre el LIC del monte sabinar de Monterde de Albaracín editado por el CECAL en el año 2011. Su interés por este pueblo y por la Sierra de Albaracín le llevó a escribir la novela "El silencio del sabinar" en 2013. La novela "Cruce de caminos" y "Sabinaquemada" son la continuación.

Homenaje a los prisioneros de la Sierra en los campos nazis

Nueve serranos murieron y tres fueron liberados

Redacción
Teruel

El historiador Pedro Saz en el último libro de la trilogía, en "Sabinaquemada" publica fruto de la investigación la relación de los prisioneros de la Comarca de la Sierra de Albaracín ingresados o muertos en los campos de concentración nazis.

Los prisioneros fueron Manuel Aula Martín, de Albaracín, que murió en el campo de exterminio de Gusen. Antonio Pérez Marconell, de Albaracín, que fue liberado en 1945 del campo de exterminio de Buchenwald. Cándido González

González, de Bronchales, que murió en el campo de exterminio de Gusen al igual que Juan Juan Alonso, natural de Bronchales. Salvador Sáez Torrecilla, de Bronchales, fue liberado en 1944 del campo de exterminio de Neuengamme. Carmelo Martínez Lozano, de Frías de Albaracín, murió en el campo de exterminio de Gusen, como el vecino de Monterde, José Cabeiro Obensa. Patricio Morón Rueda, de Orihuela del Tremedal murió en el campo de concentración de Dachau. Angel López Fernández, de Pozondón, fue liberado del campo de exterminio de Mauthausen en 1945. Ciriaco Lozano Soriano,

de Royuela, murió en Gusen como Juan Pérez Checa, de Villar del Cobo. Juan Calomarde, de Rubiales, murió en el campo de exterminio de Buchenwald en 1944.

Asimismo, al comienzo de las novelas históricas publicadas, Pedro Saz las dedica a los serranos que murieron en la Guerra Civil, a los serranos exiliados, a los republicanos los grandes olvidados de la contienda, a los serranos muertos en los campos de concentración nazi, a los republicanos que todavía yacen en una cueta y a sus familias y a todos los que sufrieron la represión durante la posguerra.